Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú – Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o (0xx47) 3360-7167

No puedo conceder todas las gracias, porque encima de todo Él está

01/12/2014

Sin acuerdo y sin perdón, un hijo o una hija debe en primer lugar consultar a Dios antes, para tener una buena vivencia. Es Él que puede dar todo lo que una persona necesita. Ya, sin Él, nada puede funcionar. Como Madre de Él que Soy, no hago nada sin preguntarle. Ya ves que incluso esto, Yo, como Madre, todo pido. No es por ser María del pueblo que puedo hacer lo que Yo quiero y así sucesivamente. Todos juntos que aquí viven, toda la libertad todos tienen, pero encima de todo está Él, Nuestro Dios y Nuestro Padre. Para que una persona sea libre de errores que viene cometiendo, hacer un examen de conciencia, para que, por el poder del Espíritu Santo, ayudar para vivir más seguro delante Él. Esta fuerza del Poder no está lejos de la persona que piensa más en un Dios que todo creó. Los Santos, para llegar hasta Él, si lo hicieron aquí en la Tierra, y no en el Cielo. Por eso, cuando hay discordia dentro de una casa, procura a Él de rodillas, rogándole: "*Mi Dios, Mi Padre, perdona mis faltas. Sé que soy un pecador*". Y Él, por su vez, perdona. Para tener una esperanza para alcanzar la Vida Eterna, una pequeña oración que se hace, si fuere de todo corazón, que sabe lo que dice, la Luz brilla de nuevo cada vez más, porque sin ella nadie puede sobrevivir. María, todos Me llaman, pero no es por ahí que puedo conceder todas las gracias, porque encima de todo Él está, que es el Divino Espíritu Santo. Las Leyes Sagradas son así, desde Abraham comenzó a tener el derecho de tener un Dios Vivo, haciendo Su voluntad, no esos que dicen jefe de la Iglesia Católica. Este es aquel que debería venir para decir que es un enviado elegido por Dios, pero no lo es. Tú sí, Mi hijo Pedro II. Fuiste elegido para guiar Su último rebaño, como viene aconteciendo, porque sólo obedeces a Dios, y no a un hombre en la Tierra. Este camino por donde viene pasando, otro no puede tomar su frente. Como lo hizo Moisés en el pasaje de la mar, que era el guía de aquel pueblo, donde el mar se abrió sin hacer daño a nadie a quien lo seguía, porque el Espíritu Santo juntos Estaba, como así contigo, Mi hijo Pedro II.

María, Inmaculada Concepción y Pedro II